

Proyecto FORASUNI CÓMIC



FINANCIADO POR



RESPONSABLE DEL PROYECTO

D. Juan Jose Lamas Alonso

Director Técnico de FEJAR

COORDINACIÓN

Dña. María Virtudes Micó Valero

Trabajadora social y Secretaria Técnica de FEJAR.

COLABORACIÓN

Dña. Lucía Fernández López

Trabajadora Social

SUPERVISIÓN Y FINANCIACIÓN

Delegación del Gobierno para el Plan Nacional Sobre Drogas

EDITADO POR

Federación Española de Jugadores de Azar Rehabilitados

c/ Pasteur 30, bajo

15008, A Coruña

900 200 225

www.fejar.org

fejar@fejar.org

Octubre 2020.

Diseño y maquetación: **Begrafika**

Incluido en el Programa **'PROYECTO FORASUNI: FORMACIÓN DE AGENTES DE PREVENCIÓN EN CONDUCTAS ADICTIVAS EN EL ALUMNADO UNIVERSITARIO'**.

D.L.: AS 02092-2020

Reservados todos los derechos.

Prohibida la reproducción, almacenamiento, grabación o transmisión total o parcial de esta obra por cualquier medio sin autorización escrita del editor.

Fora y Suni son hermanos y esta es su historia ...

Eran extrovertidos, simpáticos y siempre tenían muchas ganas de experimentar, hacer nuevos planes y probar cosas nuevas. Ambos iban al mismo instituto y tenían un grupo de amigos/as en común. En el grupo el que se relacionaban, estaban Laia, Pablo, Iván, Mónica y David. Tres de ellos, concretamente, Pablo, Iván y Mónica estaban en clase de Suni por lo que ellos cuatro eran los mayores del grupo, con la responsabilidad de dar ejemplo. En cambio, Laia y David estaban en la clase de Fora y era con quién más tiempo pasaban, en especial con Laia, una chica agradable, que le había gustado desde que era pequeño, pero a quien nunca se había atrevido a declarar por miedo al rechazo.

Después de cada día de instituto, paseaban todos juntos, y tenían largas conversaciones acerca de todo aquello que tenían en común, como era el deporte y los animales. A Fora le apasionaba el fútbol y desde niño lo había practicado con un pequeño grupo del barrio aunque no se le había dado muy bien, siempre soñaba con jugar como sus ídolos e incluso algún día poder conocerlos. Se sentaban en bancos cerca de donde vivían e imaginaban lo increíble que podían ser sus vidas si fueran grandes famosos como sus ídolos, o si no tuvieran que depender de sus padres y pudieran tener ellos dinero suficiente para comprarse, hacer e ir a dónde quisieran. **Antes de ir a casa, siempre pasaban por un salón de juego, dónde Fora mostraba continuo interés por probar los juegos que había dentro,** sobre todo porque tenían relación con el deporte, lo que hacía que le llamara mucho más la atención. Este lugar mostraba pizarras en la entrada con apuestas de posibles

resultados para ganar en los partidos de fútbol y baloncesto que posteriormente se celebrarían. Desde el vestíbulo de ese salón, también se podrían apreciar ruletas en las que habían oído que podrían hacer apuestas desde menos de un euro, incluso veinte céntimos, por lo que les hacía pensar que podría ser una manera rápida y fácil de conseguir dinero -era bastante tentador-. Además, también se veían chicos y alguna que otra chica desde la puerta jugando y parecían ser “guays”, parecían tener una vida bastante interesante, y más de uno tenía ganas de probar qué se sentía estando en su misma situación y de imitarlos.

Nunca llegaron a entrar por miedo a que le prohibieran el paso por ser menores, pero, un día se envalentonaron y pensaron intercambiar el DNI con todos aquellos que fueran mayores de edad. **La primera vez que accedieron, aquello parecía otro mundo, dónde perdías la noción del tiempo y dónde sólo veías llamativas luces, pegadizos sonidos, apuestas por una baja cantidad de dinero e incluso refrescos y snacks gratis.** Había todo tipo de juegos, desde máquinas tragaperras hasta otras donde poder apostar en carrera de galgos o caballos.

El primer día que apostaron en la ruleta, ya que era el juego más fácil de entender, pusieron un bote entre todos/as y acordaron que, si ganaban algo, sería para irse de cena. Se les hizo tarde y tuvieron que irse, pero al día siguiente, cogieron algo más de la hucha, además de acordar que deberían vestir con su camiseta de la suerte, con la intención de volver a jugar y ganar mucho más que el día anterior.

Al principio, ganaban 3-4€, otros días 10€, es decir, más de lo que había podido apostar, pero a pesar de que la mayoría dejaron de ir después de salir del instituto, ya que no tenían dinero y tampoco querían levantar sospechas de lo que hacían en ese tiempo después de clases, había otros como Fora que se quedaba un poco más jugando. Además de pensar que estaba ganando apuestas por llevar su camiseta de la suerte, era bastante bueno con las matemáticas, y sus cálculos antes de apostar en la ruleta le hacían pensar que le podrían dar grandes beneficios.

Los primeros días, no le daba importancia, pero **más adelante empezó a ocultar que jugaba más que el resto y que pasaba largos ratos en el salón de juego**, por no querer parecer el raro, el diferente y el que desea algo que los demás no quieren, por lo que debía mentir acerca de dónde estaba o pasaba el tiempo cuándo le preguntaban sus amig@s, por la mera presión social que podía llegar a tener. Las pocas veces que iba al instituto veía que entre sus

amigos nada había cambiado, pero él sí notaba haberse alejado del resto, lo que le hacía sentir una gran culpabilidad planteándose si estaba haciendo lo que debía, si debía seguir yendo al salón o parar de hacerlo como hizo el resto... Pero después pensó que no era tan malo, que no le hacía mal a nadie y que por una vez en la vida no iba a volver a hacer lo que los demás hacían o querían que hiciese, si no lo que le apetecía. Por ello, se dejó llevar y siguió jugando, ya que también le empujaba el hecho de que en las primeras apuestas ganaba el triple de lo que apostaba y eso le producía una sensación muy gratificante que quería repetir constantemente... **La consecuencia de todo esto fue que cada día, echaba más horas y dinero, había días que incluso se saltaba las clases para poder ir a jugar un poco más.**

A veces, sin esconderlo, llegaba al instituto alardeando lo que había ganado y creyéndose importante y especial por la actitud de sorpresa que provocaba en los demás cuando lo contaba. Lo que no detallaba era cuántas horas le había costado ganar ese dinero y cuánto tuvo que perder para llevarse algo de vuelta. Laia, lo conocía muy bien y sabía que estaba cambiando, jugando más de lo que debía y eso en el futuro no sería bueno para él, por ello, intentó hablar y acercarse a él, pero Fora siempre se ponía tan nervioso que acababa yéndose a otro lado. El resto del grupo, en especial Pablo quién tantas ganas tenía de visitar el salón de juegos, le decía que ya se había convertido en algo aburrido y que era una forma de perder el dinero y el tiempo, por ello le proponía hacer otros planes, pero él se sentía atacado e incluso dejó de salir con ellos. No sentía que estuviese haciendo algo dañino, es más, pensaba que no era una idea tan descabellada ya que, siempre veía anuncios en los partidos de fútbol y en la televisión de sus ídolos promocionando las ruletas, apuestas y sus deportistas no tenían por qué estar promoviendo nada malo, además, en su casa cuando la familia se reunía jugaban al bingo y era una forma de pasar el tiempo. Igualmente, había visto a su padre alguna que otra vez echando monedas en la tragaperras del bar... y si su familia también lo hacía, ¿por qué iba a ser malo?

En el salón de juegos era uno de los pocos sitios donde sentía que podía ser él, que nadie le juzgaba o le controlaba lo que hacía. Además, era una persona con tendencia a aburrirse fácilmente y... ¡En el juego no se aburría ni desconcentraba ni por un segundo! cada vez que la bola daba vueltas y se paraba cerca del número que apostaba, tenía un subidón de adrenalina y reforzaba su idea de que la próxima jugada le iba a tocar el premio (“casi gano”). **Sólo al parar de jugar, se frustraba incluso reflexionaba y se**

preguntaba si hacía lo correcto, si no estaba perdiendo el tiempo, familia...además de amigos..., pero luego venía una racha de “suerte” y ese momento de lucidez desaparecía rápido.

Progresivamente esta actuación, fue en aumento y, cuando desaparecía durante largos periodos de tiempo, ya sabían dónde debían ir a buscarle. Dejó de estudiar e incluso a veces no iba ni a casa a comer, excusándose que tenía que hacer trabajos con algún compañero. **Con el tiempo, se llegó a desvincular de su grupo de manera radical, y cada vez pasaba menos tiempo en casa y cuando lo hacía, estaba continuamente pegado al móvil.** A lo largo de su día, cuando no podía pasar más tiempo en el salón de juegos, se dedicaba a hacer apuestas deportivas online desde el móvil, le resultaba muy atractivo debido al fácil acceso, así como el anonimato que tenía. Primero gastó los bonos de bienvenida que le facilitaban los operadores – había visto anuncios donde comunicaban que lo podrían obtener de manera gratuita – y, por otra parte, no tenía más dinero en efectivo ni tampoco tarjeta de crédito, por lo que podría utilizar la de su padre o su madre sin que se dieran cuenta al ser cantidades de apuesta tan pequeñas. Tras varios meses, desde la primera vez que entró en un salón de juegos, **no tenía otro ocio o actividad en su día que no fuese ese, apostar.**

Después de pedir tanto dinero de manera diaria excusándose de que lo quería para los desayunos en la cafetería del insti, o en muchas otros gastos escolares..., los padres vieron los gastos de apuestas en la cuenta bancaria, sabían que algo no iba bien y se empezaron a preocupar. Miraron los extractos bancarios más detenidamente y en efecto, vieron cargos cada vez mayores de páginas web de apuestas deportivas, por lo que decidieron hablar con él de inmediato. Suni tampoco quería decir nada a los padres con el fin de cubrirle las espaldas, pero sabía que su hermano no estaba bien y que se había enganchado. No estaba actuando como siempre y se comportaba de una forma que no le identificaba. Antes no salía tanto, no gastaba tanto y no tenía cambios de humor tan repentinos. Ahora, dependiendo del día, tenía cambios muy bruscos, un día estaba feliz y hablador, otro día no quería salir de la cama y otro día estaba muy irritado y de muy mal humor.

Los padres de ambos hablaron con Suni antes que con Fora para saber si podían contarles algo más y ella le cuenta la situación actual y cómo empezó verdaderamente todo. Después de poder asimilarlo y darse un margen para poder informarse bien sobre el juego patológico, planteándose opciones para

salir adelante, deciden hablar con Fora mostrándole la preocupación y el enfado de ambos. A Fora le sorprendió la actitud hacia él, nunca les había visto tan cabreados como ese día, decidieron castigarlo por bastante tiempo y con algo que le dolía mucho, el móvil. Él no sabía qué decir, mintiendo y respondiendo que él no había utilizado ninguna tarjeta y que esos cargos no eran suyos.

Fora negando todo lo evidente, incluso con los movimientos bancarios delante con cargos de empresas de juego, y sin reconocer durante semanas incluso meses que no es el mismo de siempre y que él no tiene ningún problema, da el paso y acepta acudir con sus padres a un centro de tratamiento, es decir, la asociación de su barrio. Su fin era intentar acabar con esa angustia que sentía desde hace tiempo y reconocer de una vez el motivo de esa incómoda sensación que le había llevado a estancarse y hundirse sin poder avanzar en su vida.

Tras el recibimiento de la profesional en la asociación, le ofrecieron la posibilidad de poder quedarse y acudir a terapia de grupo desde ese primer día. Al principio sintió un poco de miedo, de vergüenza y de desconfianza por no saber qué iba a encontrarse y no poder controlar la situación. **Cuando entró en aquella sala, se sorprendió al ver tantos chicos de su misma edad** y alguna chica, además de personas más mayores. Eso le hizo relajarse y sentirse más “cómodo” aunque estando allí se sintiera ridículo ya que pensaba que perdía el tiempo y que él no tenía nada que tratar. Al ver a sus compañeros pensó, “estos sí que tienen un problema, y no yo, como dicen mis padres”.

Por ello, salió del centro y no volvió, las ganas pudieron con él y **recayó, jugando de nuevo, sin pensar en las consecuencias que eso podría acarrearle.** Volviendo al salón de juegos dónde todo había empezado...allí sí que sentía que no había ningún problema.

La familia lo pilló y dándole una última oportunidad si no quería perderlos para siempre y tener que buscarse la vida a esa temprana edad. Durante un tiempo las relaciones estuvieron demasiado frías en casa y Fora llegó a sentir que la familia ya no tenía el cariño que desprendían antes por él, no había tanta implicación como antes y ahora todas las atenciones era para Suni. Lo único que esto conllevó fue que, impulsado por la propia rebeldía y la angustia de no saber de dónde sacar el dinero y cómo poder seguir apostado,

Fora probara nuevas sustancias como la marihuana. Le gustó la sensación que le provocaba y como además le hacía olvidar todo, lo comenzó a consumir de manera asidua, lo que le ocasionaba un gran insomnio. **Se dejó de tal forma que ya no sabía cómo salir de ahí**, los amigos como David, Pablo o Mónica intentaban hablar con él para saber qué le había hecho cambiar tanto e intentar ayudarle a replantearse su vida para salir del problema, pero no lo consiguieron tampoco. Fue entonces cuando apareció Laia de nuevo, de quien Fora seguía enamorado a pesar de su situación. Ella, después de seguir escuchando a todos cotorear en el bucle en el que estaba metido, no pudo aguantar más dado que Fora le importaba, y por ello, decidió ir a su casa para hablar con él.

Ella, con su cercanía e intentando entenderle, le transmitió mejor que nadie la preocupación de todas aquellas personas que lo apreciaban y querían, recordándole también lo mucho que se había dejado, la baja autoestima que eso le había generado, lo influenciado que se había visto por los medios de comunicación sin darse cuenta. Los anuncios de televisión y de páginas web acerca de las apuestas además de sus “ídolos” le afectaron en su dependencia enormemente, puesto que verlos promocionar algo que estaba tan normalizado en las redes, le hizo creer que hacía lo correcto. Los erróneos pensamientos que tenía, le hicieron pensar que nunca saldría de ahí y que esa sería su vida a partir de ahora, sin poder retomar los estudios de nuevo ni llevar a cabo ninguna meta a largo plazo.

Ella le hizo ver otra perspectiva del problema y le planteó una vida que Fora podría llegar a tener, siendo más feliz y satisfecho consigo mismo.

Reflexionando y después de un largo período de tiempo planteándose cómo quería vivir desde ese momento...retomó el tratamiento acudiendo a la asociación de nuevo, en la cual no lo pasó muy bien los primeros meses por el síndrome de abstinencia que padeció, el miedo por sentirse rechazado en el grupo, de no sentirse identificado, la vergüenza de empezar a reconocer que tenía un problema, una adicción que le había hecho perder su vida, sus amigos, su familia, pero poco a poco el arrepentimiento de cómo había estado actuando y la culpabilidad que sentía, le venía tan grande que fue un gran impulso motivador para dejar de apostar y que fuese para siempre.

A medida que iba acudiendo a las terapias de grupo de autoayuda, se sentía más cómodo, sentía que cada vez lo llevaba mejor, que estaba conociendo a

gente con una historia muy parecida a la que él había vivido y en especial, tenía de referencia a Mario, un chico dos años mayor que Fora pero con un gran afán de superación. Llevaba un año y medio más que él en la asociación y veía todo lo que había avanzado durante ese tiempo y sólo le impulsaba a querer superar la enfermedad, sentir ganas de hacer todo aquello que dejó de hacer por esta adicción. Volver a estar con su familia, hacer planes con sus amigos, salir a cenar sin necesidad de pensar que había un partido de fútbol y tenía que verlo para ver si ganaba su última apuesta. Fue sin duda alguna, su ejemplo a seguir.

Esta experiencia le hizo aprender mucho de sí mismo además de conocer a muchas personas de su edad en su misma situación y de confiar más en él, sus capacidades y potencialidades. Llevó su rehabilitación y aprendizaje tan lejos, que quiso colaborar con FEJAR y se hizo Agente de Prevención entre Iguales, y también voluntario y terapeuta de la asociación dónde se rehabilitó, ayudando a todas aquellas personas que se han visto en su misma situación y no sabían cómo gestionar sus emociones ni salir de ese pozo.

Esta decisión y cambio de actitud, no sólo hizo que recuperase a su familia, sino que mejorase su relación con todos ellos, en especial con su hermana Suni, quién le había apoyado desde el primer momento. Además, fue capaz de mostrarle a Laia el amor que sentía por ella desde hacía mucho tiempo, agradeciéndole también su esperanza en él y su implicación. Se enamoraron y juntos como agentes de prevención, ayudaron a muchas personas jóvenes en su misma situación.

FIN

Los protagonistas de esta historia ...

Fora
17 años

Suni
16 años



Sus padres...

Padre
de Fora y Suni

Madre
de Fora y Suni



Sus amigos...

Iván
17 años

Mónica
17 años

David
16 años

Laia
17 años

Pablo
17 años





¡HOLA! SOMOS FORA Y SUNI

¡CON NUESTROS COLEGAS!



¡COMO VEIS, LO PASAMOS GUAY!

SALÓN DE JUEGO

¡COMO ME GUSTARÍA ENTRAR AHÍ, PARECE INTERESANTE...!





PUENTE



DE PUENTE A PUENTE
Y DECIDO PORQUE
ME LLEVA LA CORRIENTE...

QUE ROLLO DE CLASES, YO PASO Y ME VUELVO AL SALÓN

HISTORIA II

NOMBRE: Fora

0/11

- 1) ~~~~~
 ~~~~~  
 ~~~~~
- ~~a) ~~~~~~~
~~b) ~~~~~~~
~~c) ~~~~~~~
~~d) ~~~~~~~
- 2) ~~~~~
 ~~~~~  
 ~~~~~
- ~~a) ~~~~~~~
~~b) ~~~~~~~
~~c) ~~~~~~~
~~d) ~~~~~~~

¡¡¡GANÉ!!!

A FARDAR CON LOS COLEGAS



QUÉ BAJÓN, SIN DORMIR Y QUÉ MAL ME SIENTO...





PUENTE

DE PUENTE A PUENTE
Y DECIDO PORQUE
ME LLEVA LA CORRIENTE...

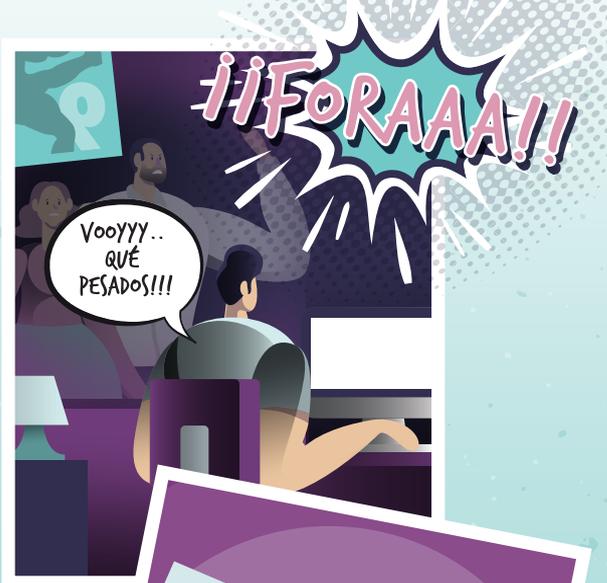


¡QUÉ FÁCIL...
Y AQUÍ NADIE
ME VE!



CÁRCEL

"FORA SE QUEDÓ ATRAPADO EN EL JUEGO"





QUÉ GENTE MÁS RARA, Y
DICEN QUE SON ENFERMOS...
PERO, LA VERDAD QUE A MÍ
TAMBIÉN ME PASAN ALGUNAS
COSAS DE LAS QUE DICEN...



UFFF,
NO AGUANTO MÁS,
IRÉ OTRA VEZ DÓNDE
LO PASO BIEN...



VIVA LA EVASIÓN,
UNA CALADITA
Y A SOÑAR





¡¡FELICIDADES!!





Proyecto FORASUNI

FORMACIÓN de AGENTES de PREVENCIÓN en CONDUCTAS ADICTIVAS en el ALUMNADO UNIVERSITARIO





Federación Española
de Jugadores de Fútbol
Rehabilitados

Proyecto FORASUNI CÓMIC

FINANCIADO POR

 MINISTERIO DE SANIDAD	SECRETARÍA GENERAL DE SANIDAD
	DELEGACIÓN DEL GOBIERNO PARA EL PLAN NACIONAL SOBRE DROGAS